

EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores:
Drs. LUIS P. LEÓN y MIGUEL PEREA
Secretarios de Redacción:
Drs. Juan N. Quiglotti y José Miranda

CORRESPONDENTES:
En Roma—Monseñor G. Varela; En París—Franso Vrellis; En Londres—Don T. D. T. En Madrid—José M. Gómez

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 126—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO
Teléfono: LA COOPERATIVA n.º 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 6,20 | En campaña (cuatro adelantado) \$ 120
No te pague ningún rédito que no lleva el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Sábado 3.—La invención del cuerpo de San Esteban, protomar.; Sto. Nicomedes y Gamaliel.

Domingo 4.—Santo Domingo de Guzmán, lr., Patrono de Soriano.—Elección de S. S. Pio X (1903).

Lunes 5.—Ntra. Sra. de las Nieves; Sto. Emidio, ob., y mr. Cecimiro y Ascanio, obs.

Martes 6.—La Transfiguración del Sto. Sto. Sixto III, p. y mr. Justo Pastor, her. mrs.

Miércoles 7.—Stos. Donato, ob., y Cayetano, fr., Fausto, mr., Alberto y Víctor.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 3 DE AGOSTO DE 1912

a obra de la

Censura teatral

Nuestro apreciado colega «El Tiempo», en su número del jueves pasado, consagra un editorial a la obra que entre nosotros realiza la sección de la Liga de Damas Católicas, denominada Censura Teatral, y, salvando todos los respetos que le merecen las dignas personas que componen esa comisión, condena en nombre de la libertad y del arte la obra de la Censura.

El criterio liberal del distinguido colega le hace ver las cosas de distinto modo del que las vería un espíritu fráudamente imparcial. Ante todo, «El Tiempo» plantea la cuestión en una forma falsa. Habla de las «impresiones» de la Comisión de Censura teatral; permitáselos creer que ese término no encuadra en la realidad de los hechos.

De cuando acá dar una opinión, un consejo, emitir un parecer es realizar actos impositivos. Según esto, todos imponemos nuestro criterio cada vez que hacemos público el juicio que merecen tales o cuales hechos o personas.

Y esto no es verdad. Imposición hay cuando sobre el espíritu de otras personas se ejerce la violencia de la autoridad, del poder de la fuerza y cuando ese espíritu no recibe lo legítimo de esa autoridad. Si de ese poder ni de esa fuerza.

Y en la forma en que desempeña su cometido la Comisión de Censura Teatral, ningún criterio puede sostener razonablemente que hay imposición.

Han leído el Director y Redactores de «El Tiempo» los avisos que la Comisión de Censura Teatral dirige al público cuando las circunstancias lo hacen necesario?

Tal aviso aparece en la sección Teatral de nuestro colega «El Bien», y siempré está concebida en esta forma: «La Comisión de Censura teatral avisa a las personas interesadas que la obra tal que representará en tal teatro es incorrecta.

Un aviso es una imposición? Pero ¿sobre quiénes se realiza la imposición? Sobre las personas que se interesan en conocer el criterio de la Comisión de Censura; es decir, de aquellas que le reconocen la legitimidad de su cometido, de sus preven-

ciones.

Convengamos, pues, en que la Comisión de Censura teatral no impone su criterio; que sus actos no puden asimilarse, por principio, a estos actos «verdaderamente impositivos» que las conciencias católicas vienen sufriendo por obra y gracia de las invocaciones a la libertad de conciencia.

Descartado el error del plantearimiento de la cuestión, quedan dos puntos interesantes que debatir.

El primero es reserbo al valor del criterio artístico de la Comisión de Censura; el segundo a la oportunidad de la censura.

Respecto a lo primero hay también un error de posición en nuestro colega «El Tiempo».

La Comisión de Censura no condena el arte de una obra, no condena una obra como artística ni antirreligiosa; la juzga desde su punto de vista de la moral católica.

¿Qué es este patrón es estrecho? Si es justamente estrecho porque pueden caber inmoraldades; pero es lo suficiente amplio para que entren en él todas las emociones artísticas puras y elevadas.

¿Qué en el arte no hay moralidad ni inmoralidad? El problema es de hondas sutilezas y no hay porque entrar en los terrenos de la metafísica.

En este orden de ideas somos de la opinión de Brunetiére.

Pero no olvide que la representación de obras dramáticas tiene un lado práctico, al que no corresponde aplicar estrictamente las opiniones de la teoría.

Hay o no haya inmoralidad en el arte, la sugerencia del arte puede traducirse en moralidad o inmoralidades y a esta obra de previsión tiende la obra de la Censura Teatral.

Por otra parte, no debe olvidarse que, muchas de las obras que la Comisión de Censura señala en los avisos como inconvenientes, son obras expresamente condenadas por las autoridades católicas.

Y en esto, como en lo demás, la Comisión de Censura no hace otra cosa que seguir libremente la norma de un credo que acata como verdad.

Respecto a la oportunidad de la censura habría mucho que decir. El mismo colega habla de las obras de género chico, verdaderamente inmorales, muchas de ellas. Y, sin embargo, también las defiende en nombre del Arte.

Si la Comisión de Censura no ha podido extender todavía su acción a esos teatros de segundo orden, es por razones de imposibilidades materiales; y una de ellas es la de que los mismos diarios que un día condenan las obras inmorales, del género chico, al día siguiente hacen la crónica elogiosa del último estreno.

«Cuando se quiere matizar a alguien de rastreo y capitulo se lo llama jesuita». Claro está; cuando algúns imbéciles quieren echar a rodar un desatino de los diarios mayor, no tienen más que encender esa proposición del colega, y con eso ya dejará persuadidos a los oyentes de que es un bruto que por malicia anda empiñado.

«Agreguemos que el odio al jesuita es un signo de civilización».

¡Y tanto, carajo! Como que no hay golfo divergente, ni canalica inculta y roza que no quisiera a los Jesuitas para hacerlos tajadas! Ilusos elementos de civilización!

«Esto no impide, sin embargo, que los católicos sigan florando (otra propiedad de palabra) al ilustre vasco, fundador de aquella benemerita orden, y acuden hoy a venerar sus reliquias en la iglesia del Seminario.»

No lo crea Vd. Escribe Vd., con tanta propiedad, y amontona Vd. en sus páginas unas verdades tan de puf que son capaces de llevar el convencimiento a los corazones más obtusos. Y así, no tería distill, que después de leerle a Vd., quedemos tan impresionados, que, a fin de poder cobrar la patente de hombre civilizado que tan generosamente concedió Vd., a los que odian a la Compañía de Jesús, huyamos de los Jesuitas, como de la peste, y no vayamos ni a tiros a la iglesia del Seminario a adorar al ilustre vasco.

Vainos, que mayores prodigios se han visto.

Prosliga Vd., escribiendo tontos que lo caracterizan, y esté Vd. seguro, que el templo de los Jesuitas quedará tan mejor que lo están de cabelllos la cabeza de San Ponaro y la misa, para lo que Vd. guste mandar.

Y para que no ven motivo para ello:

«Les parece a ustedes poco de jefe que el zumbón articularista sea de los calificativos con que el diario adjetivoso tiene muchísima intención, aunque no renga a pelear; porque, aunque los adjetivos son a menudo para calificar a los substanti-

ves, y no cometió ningún pecado gramatical ni literario. «El Bien» con cierto orgullo a San Ignacio y a la Compañía de Jesús, sin embargo al agudo articularista de «El Diario» le parece el caso un abuso intolerable de adjetivos.

Y cuando lo dice así, sus razones tendrán, y todo el mundo lo hará.

Y por otra parte, no van ustedes a creer, que el tal —echo Vd. adjetivos— haya salido del insulín del sueltista, no que habla irreverencia en que nosotros también lo calificásemos así en el epígrafe de este sueldo.

No hombre; qué habla de haberla!

Aun supuesto que al poner ese epígrafe a su gracioso sueldo, haya tenido Vd. su poca de intención irreverente, dado el estilo que en casos análogos suele usar el órgano de la calle Mercedes, esta irreverencia de hoy, resultaría un panegírico, comparada con las groserías de otras veces; y por otra parte, sus irreverencias la tienen muy sin cuidado al glorioso patriarca de Loyola.

Si hay en ello irrespetuosidad y desacato, (echo Vd. substantivos apropiados al caso!) más que nosotros queremos que el colega, que entienda de seguro con la intercesión del varón admirable, cuando lo llegue la hora de aspirar (otro caso de propiedad del palabro) a la blancaventuranza.

Habrá visto pills!

«No ven Vds., a pesar del uso inpropio que da a los substantivos indicadores, cómo campea en el hombre la despampanante vis córica y la jacosa travesura, capaces de hacer reír a un ahorreado?

«Este San Ignacio que hoy celebra la Iglesia, es aquel sombrío Loyola, que ha hecho a la humanidad el protestante griego de la Compañía de Jesús.

Para presentes gratos, me río yo de la Compañía de Jesús. En eso los

diarios que un día condenan las obras inmorales, del género chico, al día siguiente hacen la crónica elogiosa del último estreno.

«Cuando se quiere matizar a alguien de rastreo y capitulo se lo llama jesuita».

Claro está; cuando algúns imbéciles quieren echar a rodar un desatino de los diarios mayor, no tienen más que encender esa proposición del colega, y con eso ya dejará persuadidos a los oyentes de que es un bruto que por malicia anda empiñado.

«Agreguemos que el odio al jesuita es un signo de civilización».

¡Y tanto, carajo! Como que no hay golfo divergente, ni canalica inculta y roza que no quisiera a los Jesuitas para hacerlos tajadas! Ilusos elementos de civilización!

«Esto no impide, sin embargo, que los católicos sigan florando (otra propiedad de palabra) al ilustre vasco, fundador de aquella benemerita orden, y acuden hoy a venerar sus reliquias en la iglesia del Seminario.»

No lo crea Vd. Escribe Vd., con tanta propiedad, y amontona Vd. en sus páginas unas verdades tan de puf que son capaces de llevar el convencimiento a los corazones más obtusos. Y así, no tería distill, que después de leerle a Vd., quedemos tan impresionados, que, a fin de poder cobrar la patente de hombre civilizado que tan generosamente concedió Vd., a los que odian a la Compañía de Jesús, huyamos de los Jesuitas, como de la peste, y no vayamos ni a tiros a la iglesia del Seminario a adorar al ilustre vasco.

Vainos, que mayores prodigios se han visto.

Prosliga Vd., escribiendo tontos que lo caracterizan, y esté Vd. seguro, que el templo de los Jesuitas quedará tan mejor que lo están de cabelllos la cabeza de San Ponaro y la misa, para lo que Vd. guste mandar.

Y para que no ven motivo para ello:

«Les parece a ustedes poco de jefe que el zumbón articularista sea de los calificativos con que el diario adjetivoso tiene muchísima intención, aunque no renga a pelear; porque, aunque los adjetivos son a menudo para calificar a los substanti-

ves, y no cometió ningún pecado gramatical ni literario. «El Bien» con cierto orgullo a San Ignacio y a la Compañía de Jesús, sin embargo al agudo articularista de «El Diario» le parece el caso un abuso intolerable de adjetivos.

Y cuando lo dice así, sus razones tendrán, y todo el mundo lo hará.

Y por otra parte, no van ustedes a creer, que el tal —echo Vd. adjetivos— haya salido del insulín del sueldo, no que habla irreverencia en que nosotros también lo calificásemos así en el epígrafe de este sueldo.

No hombre; qué habla de haberla!

Aun supuesto que al poner ese epígrafe a su gracioso sueldo, haya tenido Vd. su poca de intención irreverente, dado el estilo que en casos análogos suele usar el órgano de la calle Mercedes, esta irreverencia de hoy, resultaría un panegírico, comparada con las groserías de otras veces; y por otra parte, sus irreverencias la tienen muy sin cuidado al glorioso patriarca de Loyola.

Si hay en ello irrespetuosidad y desacato, (echo Vd. substantivos apropiados al caso!) más que nosotros queremos que el colega, que entienda de seguro con la intercesión del varón admirable, cuando lo llegue la hora de aspirar (otro caso de propiedad del palabro) a la blancaventuranza.

Hasta aquí el análisis de la censura teatral de «El Tiempo».

Y para que no ven motivo para ello:

«Les parece a ustedes poco de jefe que el zumbón articularista sea de los calificativos con que el diario adjetivoso tiene muchísima intención, aunque no renga a pelear; porque, aunque los adjetivos son a menudo para calificar a los substanti-

ves, y no cometió ningún pecado gramatical ni literario. «El Bien» con cierto orgullo a San Ignacio y a la Compañía de Jesús, sin embargo al agudo articularista de «El Diario» le parece el caso un abuso intolerable de adjetivos.

Y cuando lo dice así, sus razones tendrán, y todo el mundo lo hará.

Las actividades católicas

Unión Cívica del Uruguay

La próxima convención

ASAMBLEAS Y DELEGADOS

Signan activamente los trabajos empiezados para la elección de delegados a la Convención de Agosto. En la capital y en los departamentos se celebran asambleas y reuniones en las que predominia el mejor espíritu.

EN SAN JACINTO

El domingo se constituyó en asamblea el Club Cívico Sarandí. La reunión fue numerosísima no obstante el mal estado de los caminos. Presidió la asamblea la Comisión directiva del club.

Fueron unidos ustedes que eso —echo Vd. adjetivos— tiene muchísima intención, aunque no renga a pelear; porque, aunque los adjetivos son a menudo para calificar a los substanti-

ves, y no cometió ningún pecado gramatical ni literario. «El Bien» con cierto orgullo a San Ignacio y a la Compañía de Jesús, sin embargo al agudo articularista de «El Diario» le parece el caso un abuso intolerable de adjetivos.

Y cuando lo dice así, sus razones tendrán, y todo el mundo lo hará.

Y por otra parte, no van ustedes a creer, que el tal —echo Vd. adjetivos— haya salido del insulín del sueldo, no que habla irreverencia en que nosotros también lo calificásemos así en el epígrafe de este sueldo.

No hombre; qué habla de haberla!

Aun supuesto que al poner ese epígrafe a su gracioso sueldo, haya tenido Vd. su poca de intención irreverente, dado el estilo que en casos análogos suele usar el órgano de la calle Mercedes, esta irreverencia de hoy, resultaría un panegírico, comparada con las groserías de otras veces; y por otra parte, sus irreverencias la tienen muy sin cuidado al glorioso patriarca de Loyola.

Si hay en ello irrespetuosidad y desacato, (echo Vd. substantivos apropiados al caso!) más que nosotros queremos que el colega, que entienda de seguro con la intercesión del varón admirable, cuando lo llegue la hora de aspirar (otro caso de propiedad del palabro) a la blancaventuranza.

Hasta aquí el análisis de la censura teatral de «El Tiempo».

Y para que no ven motivo para ello:

«Les parece a ustedes poco de jefe que el zumbón articularista sea de los calificativos con que el diario adjetivoso tiene muchísima intención, aunque no renga a pelear; porque, aunque los adjetivos son a menudo para calificar a los substanti-

La Junta Directiva

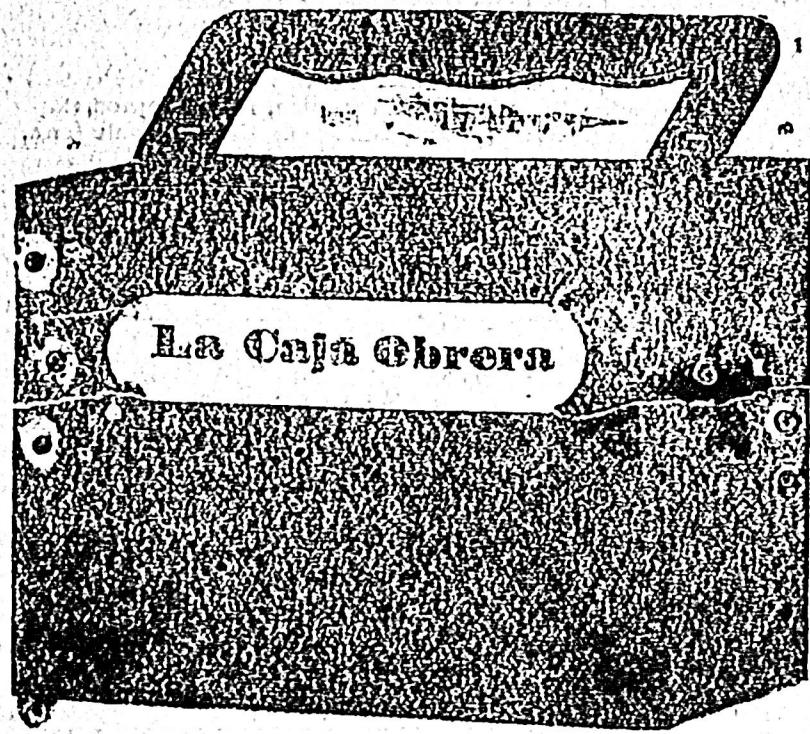
Montevideo, Julio de 19

La Caja Obrera

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Treinta y Tres 111

Es la primera Institución que "ha introducido" en Sud América el maravilloso sistema de la ALCANCIA DEL HOGAR el año 1922. LA CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente.



PRESTAMOS hipotecarios y personales a largos plazos, cauciones, descuentos, anticipos en cuenta corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y cobranzas por cuenta de terceros.

Guillermo Flynn,

Gerente.

PANADERIA DEL PUERTO

A VAPOR

En RAMON IGLESIAS 6
Calle PIEDRAS 28 al 60
(Al lado del Mercado del Puerto)
Especialidad en pan de todas clases, de
máxima y de media; depósito de bollería de
las mejores marcas de Buenos Aires y del
país; así como fiestas por mayor y menor,
depósito de gallina de campaña y marina.
Se recomienda por su especialidad la pa-
tisserie para las familias, recomendarla
por los doctores para los enfermos por su
alta competencia en su clase.—Se atiende
cuquier pedido del ramo con prontitud y
amor.

Nota.—No se admite para devuelto.

LA POPULAR

Librería, Papelería y Tipografía

HOYSCA Hermanos

El más completo surtido en artículos
del ramo. Casa especial en librería y es-
timación religiosa.

18 de JULIO, 1923

Teléfono: La Uruguay 768 (Cordón)

Soy del Pueblo

Cooperativa de Consumo.—Fundada
por la Unión Demócratica Cristiana,
para la protección y mejoramiento del
pueblo.

Calle Carcelén esq. Gaboto. Ventas
al contado. Gran almacén y baratillo de
comestibles y bebidas, surtido general
en artículos de ferretería y bazar, es-
pecialidad en conservas italianas, fren-
tes y españolas, aceites extrañas
de las mejores marcas, té, café, etc., etc.,
etc.

Precios sin competencia—Peso justo
y artículos grandes.Esta institución cuenta con un per-
sonal activo y competente.Se atienden pedidos de cualquier
punto de la República.

Se vende

Un solar de 12 metros de frente por
64 de fondo. Ubicado a una cuadra del
Parque Central. Ocurir: Daymán 126.

Folleto de "El Amigo del Obrero" 67

MUJER ANTIGUA

y

Mujer moderna

POR EL

P. A. PAVISSICH

S. J.

VERSIÓN CASTELLANA

DE

F. G. LL.

ra herir a su enemigo? ¿Qué culpa tiene el pánico si la mano lo limpia para teñir? Demostrar después que el pánico ha sido mi enemigo, no es ciertamente aprobar el atentado ni excitar a que se realice otro nuevo. Canto solito con tu canción, que yo me lavé las manos.

—No tengo usted escrúpulos como yo no les tengo... si no tenemos otros pecados estamos puras cinco dos personas. Acaso no tengo yo el derecho de... si no me parece que mis pechos son... que una de otras deten se cumple en la noche... Pero me parece que mi enemiga cuenta con una retorcida magia más influyente que la mía.

FABRICCA NACIONAL

A VAPOR

Jabones ninos para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrecemos también los molinillos: Sulfatores, Hierro, Alquitrán, y entre estos el Mastol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Dirección: Ejecutivo, 25 de Mayo N° 371.—Teléfono «La Uruguayana» N° 836.

INCENSO ESPECIAL

en paquetes de 500 gramos cada uno

Kilo 0.70 cént.

Casa Cacciatori

Río Negro núms. 50 y 52

MONTEVIDEO

Agua para borrar las canas
y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mezcla
Botella 3,05.

Agua blanca para la cara. Saca toda mancha ó impur-
za de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella
3,05.—No confundir con las cremas y lociones.

Agua para matar la caña y hacer crecer el cabello, frasco 50
centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco 3.

Agua para sacar el pelo ó vello de la cara. Inofensiva, frasco 1 \$.

Urgentay 564

—Qué potencia ni qué magia?
—Pues entonces, ¿dónde pudo parar
el golpe?

—¡Pampín! Te repito que nada
sabía y que sin la perplejidad de Fio-
chetti y la presentación de la alcme-
na, nadie hubiera adivinado rampete.

Pero la comadrona no se dejó con-
vencer y continuó sosteniendo obli-
nidamente que una fuerza sobrehu-
mana protegía a la Piumenti. Aquí es-
talló una verdadera disputa entre las
dos bribonas, hasta que la vita pudo
terminar. A ella, adoptando el partido
más seguro, es decir, el de atemorizar
a la comadrona, murmurando pala-
bras cabalísticas y diciendo como si
hablara para sí:

—Todo lo sabré antes de que raye
el alba... Ellos me lo dirán.

El efecto fue instantáneo.

—En nombre de Dios,—gritó ate-
morizada la crédula y perversa mu-
jer, cogiendo la mano de la bruja y
berándosela—dígámolo que debo ha-
cer; de otro modo estoy perdida.
Lo viejo no respondió.

—¿Dijo que no hay remedio?—pre-
guntó la comadrona.

—Hay uno—dijo la otra.

—¿Cuál?

—Ceder el campo.

—Eso no... Antes daría mi alma al
diablo.

Callaron ambas y por fin la comadrona dijo timidamente.

—¿Y si consultásemos de nuevo a
los espíritus?

—Sería cosa totalmente inútil y has-
ta patológico, y a que coño te he dicho
muchas veces, con una sola revelación
basta.

—Entonces no me queda más re-
curso que dar el último golpe que us-
ted acaba de sugerirme?

—Nada más.

—¿Tendrá éxito?

—Infallible, si se realiza bien.

—Y si no...

—Si no, el responsable será el eje-
tor.

—Pero usted debía hacer todo lo po-
sible para que tenga éxito.

—Por eso te he comunicado ciertos
secretos de la cábala que nunca revelé
a nadie. Te he enseñado el uso de un
filtró y de un narcótico que no son co-
nocidos más que en las cimas de la
magia. El primero resulta estúpido al
ejecutor; el segundo coloca en sus ma-
nos a la víctima... Yo no soy más que
el instrumento pasivo de los espíritus,
como la bocina recibe el aliento de la
boca.

—Pues bien,—dijo resueltamente la
comadrona.—Jugard la última carta.
Y si salgo no caeré sola.

—Ay de ti si te apartas del camino
que los espíritus te han señalado!—Había
comprendido?

—Pero la comadrona no respondió
envolviéndose en el chal se dirigió ba-
cia la puerta sin aguardar a la secre-
taría, que salió detrás de ella dirigié-
ndo todo tipo de injurias.

Al volver a su casa se encontró un

Taller Electromecánico
de Carpintería

MARTINO Hnos.

Especialidad en trabajos de santi-

gas.

Se hace toda clase de trabajos con-

cerniente al ramo.

Calles: La Paz 473 y 475

Orillas del Plata 624

Teléfono: La Uruguayana 2133 (Cordón)

MONTEVIDEO

Antigua Ferretería y Pinturería

DE Andrés Oddone

Calle Pan de Azúcar, 70 (Unión)

Telf. La Uruguayana 1 (Unión)

“HERCULES”

Fabrica Nacional de Tirantes y Vigas huecas
DE CEMENTO ARMADO. Sistema “SIEGWART”

NIVEL N° 5 C.

Alfombrado de construcción, incansable, aislador del fuego, pro-
tección contra la humedad y opositor al desarrollo de gérmenes
de toda clase de insectos.

ECONOMIA DE DINERO Y TIEMPO

Sistema universalmente empleado en Suiza, Alemania, Italia,
Austria, Francia, Bélgica, Holanda, España, Inglaterra, Rusia,
Egipto, Estados Unidos, México, Brasil, República Argentina, Chile,
etc., etc. Recientemente aplicado en el edificio monumental que
se construye para la Oficina Internacional Mutual de Pensiones en
la Plaza Libertad. Montevideo.Se entregan gratis folletos ilustrativos y elegantemente impresos
a los señores ingenieros, Arquitectos, Constructores y personas
interesadas en conocer el sistema.

Por datos e informes, dirigirse a

MENDEZ Hnos. y Cia.

Escritorio: Calle Yi 249. Teléfono de Montevideo 1152 (Cordón)

Fábrica: Estación Manga.

Depósito: Calle Orillas del Plata, Arenal Grande y República.

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA; ROPERIA Y SOMBRERERIA

DE FRANCISCO COSTA

La casa se compromete a costureras cotizadas, mantos igual que las extranjeras
con un 20% más barato, porque recibe los cachimbar directamente de Europa.

Grosa calidad de cordones y botines de cuero.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

Por datos e informes, dirigirse a

VIENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550^a y 552, ESQ. VAZQUEZ

Farmacia SUEIRO

DE

JOSE M. SUEIRO; Farmacéutico
BALSAMO ELÉCTROLINO cura reumatismo, la gata y
dolores urológicos

Calle 18 de Julio 802 (Cordón)

Casi esquina ARENAL GRANDE

MONTEVIDEO

Despacha para el Círculo Católico.

Teléfonos las dos compañías.

Panificación á vapor
del ESTE

de la Té, de M. PENA & hijos

Calle Constituyentes, 2353

Primera y única fábrica

de BOCADITOS DE MONJA

CASA ESPECIAL

en la fabricación de gallota

Se vende

Pan inglés, para sandwiches aleman, de avena y de graham,

y de avena y de trigo.

No más barato en las parrillas.

Por medio del asfalto sombra blanca, se ejecutan toda clase de trabajos de
aluminio y refacciones de casas en general.Se garantizan los trabajos en los que se
emplean materiales extranjeros.

Juan A. Baroffio Durazno 191

Teléfono La Uruguayana, 775 (Cordón)

Pascual Barrios

Calle Uruguay 601, Mira 145 y 147

Teléfono La Uruguayana 1147

No más barato en las parrillas.

Por medio del asfalto sombra blanca, se ejecutan toda clase de trabajos de
aluminio y refacciones de casas en general.Se garantizan los trabajos en los que se
emplean materiales extranjeros.

Alejandro Taramella

ESPECIALIDAD EN ARTÍCULOS DE HOMBRE

Calle 18 de Julio 393

entre Yi y Yaguarón

Las llaves de San Pedro

Primera y

antigua cerrajería

de Montevideo

Fundada el año 1870

DE RAMON HERNÁNDEZ